

## **Homily – Priest Convocation – Mass for Priests Who Have Passed Away – October 8, 2024**

My brothers in Christ; we have gathered not only to honor the memory of our beloved priests who have gone before us, but also to celebrate the remarkable milestone in our local Church of the 150th anniversary of its canonical erection as a diocese. This is not merely a reflection on the passage of time, but a testament to the fidelity of God, whose hand has guided us through the years. As we mark this anniversary, let us not only look back in gratitude but also look forward in hope, sustained by the same grace that carried our forebears.

In today's first reading, from Isaiah, we hear of the great banquet on the Lord's holy mountain, where death will be destroyed forever, and God will wipe away every tear. We know this vision of hope is fulfilled in Christ. As we remember our priests, we are reminded of their ministry – how they shepherded the flock and celebrated the Eucharist.

## **Homilía – Convocatoria Sacerdotal – Misa por los sacerdotes fallecidos – 8 de octubre de 2024**

Queridos hermanos en Cristo: nos hemos reunido no solo para honrar la memoria de nuestros amados sacerdotes que nos han precedido, sino también para celebrar el hito notable en nuestra Iglesia local del 150 aniversario de su erección canónica como diócesis. Esto no es simplemente una reflexión sobre el paso del tiempo, sino un testimonio de la fidelidad de Dios, cuya mano nos ha guiado a través de los años. Al conmemorar este aniversario, no solo miremos hacia atrás con gratitud, sino también hacia adelante con esperanza, sostenidos por la misma gracia que guio a nuestros antepasados.

En la primera lectura de hoy, del libro de Isaías, escuchamos sobre el gran banquete en el monte santo del Señor, donde la muerte será destruida para siempre y Dios enjugará toda lágrima. Sabemos que esta visión de esperanza se cumple en Cristo. Al recordar a nuestros sacerdotes, recordamos su ministerio: cómo pastoreaban el rebaño y celebraban la Eucaristía.

**Their lives were living testimonies of this promise of hope, pointing beyond the struggles of this life to the joy of the Resurrection.**

**The Gospel invites us to lay our burdens upon the Lord, who promises rest for our souls. Our brother priests who have passed knew the weight of this yoke – the demands of ministry, the sacrifices made for the people of God. Yet, they also experienced the gentleness and humility of Christ, who accompanied them in their labors. Today, we entrust them once again to the Lord, confident in his mercy and his promise of eternal rest.**

**As we mark this 150th anniversary, I invite you to share with the brother next to you something you find valuable in our Archdiocese. ( ... ) Each of us has been shaped by the faithfulness of this local Church. It is through the grace of God, and the witness of countless priests, that we continue to serve, nourished by the same hope that they lived and preached.**

**Sus vidas fueron testimonio vivo de esta promesa de esperanza, que apuntaban más allá de las luchas de esta vida hacia la alegría de la Resurrección.**

**El Evangelio nos invita a poner nuestras cargas sobre el Señor, que promete descanso para nuestras almas. Nuestros hermanos sacerdotes que han fallecido conocieron el peso de este yugo: las exigencias del ministerio, los sacrificios hechos por el pueblo de Dios. Sin embargo, también experimentaron la mansedumbre y la humildad de Cristo, que los acompañó en sus labores. Hoy los confiamos una vez más al Señor, seguros de su misericordia y de su promesa de descanso eterno.**

**Al conmemorar este 150° aniversario, los invito a compartir con el hermano que está a su lado algo que cada uno encuentre valioso en nuestra Arquidiócesis. ( ... ) Cada uno de nosotros ha sido moldeado por la fidelidad de esta Iglesia local. Es por la gracia de Dios y el testimonio de innumerables sacerdotes que seguimos sirviendo, alimentados por la misma esperanza que ellos vivieron y predicaron.**

Pope Francis has pointed out: (quote) *“Our vocation is before all else a response to the One who loved us first (cf. 1 Jn 4:19). This is the source of our hope, for even amid crises, the Lord never ceases to love us and to call us.”* (end of quote). In this moment, we are called to renew our own commitment as priests, bearing witness to hope. Hope is not passive; it is transformative. As we live with our eyes fixed on the promise of eternal life, we are strengthened to persevere in our ministry, even amid challenges.

Let us, then, honor our departed priests not just with our prayers, but with our continued fidelity to the mission entrusted to us. Together, let us press on, filled with the hope that has sustained this Archdiocese for 150 years, confident that the Lord of life will one day gather us all into his eternal banquet.

El Papa Francisco ha señalado: (cita) *“Nuestra vocación es ante todo una respuesta a Aquel que nos amó primero (cf. 1 Jn 4,19). Esta es la fuente de nuestra esperanza, porque incluso en medio de las crisis, el Señor nunca deja de amarnos y llamarnos”* (fin de la cita). En este momento estamos llamados a renovar nuestro propio compromiso como sacerdotes, dando testimonio de la esperanza. La esperanza no es pasiva; es transformadora. Al vivir con los ojos fijos en la promesa de la vida eterna, somos fortalecidos para perseverar en nuestro ministerio, incluso en medio de los desafíos.

Honremos, entonces, a nuestros sacerdotes difuntos no solo con nuestras oraciones, sino con nuestra continua fidelidad a la misión que se nos ha confiado. Juntos, sigamos adelante, llenos de la esperanza que ha sostenido a esta Arquidiócesis durante 150 años, confiados en que el Señor de la vida un día nos reunirá a todos en su banquete eterno.

Let me conclude by asking you to join me in praying a Hail Mary to Our Lady of Guadalupe, imploring eternal glory for our deceased brother priests and the infused virtue of hope for ourselves. In this way we will have offered a community rosary as one body.

Permítanme concluir pidiéndoles que se unan a mí rezando un Ave María a Santa María de Guadalupe, implorando la gloria eterna para nuestros hermanos sacerdotes difuntos y la virtud infusa de la esperanza para nosotros mismos. De esta manera habremos ofrecido un rosario comunitario como un solo cuerpo.